

leza de la de Vns. me obliga à manifestarles mis reflexiones sobre ella, deseoso tenga desde los principios el grado constante de perfeccion que se admira en las mejores de su clase, y que lo han conservado algunos por el largo periodo de mas de un siglo. El trabajo de Diaristas es uno de los que mas merecen la consideracion, y agradecimiento del publico: Es un trabajo improbo, y estéril, que no produce gloria alguna porque suele ser de muchos, y aun estos por lo comun ignorados, ò no conocidos de la mayor parte de las gentes. Si esta qualidad por sí sola los hace acreedores à la benignidad publica; quanto mas lo deben ser quando sus obras tienen un merito real, y sostenido en una dilatada serie de años!

El primer Diario, que se vò en la Europa, fuè el de los Sabios de Paris (1), y es el unico que dura sin degenerar hã mas de una centuria. Es verdad que esto proviene de los grandes Literatos que lo han manejado, y los ilustres Ministros que lo han protegido. Contrando entre estos à Colbert, y al Chanciller d'Aguesseau es escusado mencionar entre aquellos los que debieron la eleccion, y patrocinio al juicio, y discernimiento de estos esclarecidos Varones. El Mercurio de Francia (2) nació poco despues, que el diario de los Sabios; pero no ha sido su merito tan bien sostenido. Las memorias de Trevoux (3) que eran juiciosas, è imparciales desaparecieron con los Jesuitas. En fin en Francia, Italia, Inglaterra, y Alemania hay, y hã habido una infinidad de papeles periodicos, unos que espiraron apenas vieron la luz publica, otros que se mantienen con intercadencia, y otros que caminan à su perfeccion.

Ma-

(1) Publicose la primera vez en aquella Capital el lunes 8. de Enero de 1665.

(2) Empezò à salir en 1572. con el titulo de Mercurio galante. Despues ha variado otros titulos, y ultimamente ha logrado bastante aceptacion.

(3) Se sostubieron desde 1701. hasta la expulsion de los Jesuitas.

Mayores han sido aun las alteraciones que han padecido en España esta especie de obras. Nuestro Diario de los Sabios, tuvo principio en 1737. La critica, erudiccion, y juicio de sus Autores bajo la proteccion de un Monarca amante de las letras le grangearon una reputacion brillante en toda la Europa. Pero aunque esta critica era imparcial, y justa, no dexò de parecer severa à muchos Españoles, que no estaban hechos à ver criticar tan abiertamente sus obras, ni podian prever con tolerancia, la reforma general, que precisamente havian de traer los acertados juicios de los Diaristas. Esta fuè la causa de que estos hallasen tantos obstaculos, y tantos opositores, cuya tenacidad diò fin al Diario en pocos años. Continuose despues bajo otros ritulos, pero sin constancia; y esta falta acompañò igualmente à una multitud de obras periodicas (1) que hallaron el sepulcro al lado de la cuna. Habia entonces cierta casta de gentes à quienes por intereses particulares convenia la ceguedad, è ignorancia general, y estos eran barreras, que pocos osaban asaltar porque estaban mirados del vulgo con una reverente supersticion. Yã en nuestros tiempos vemos como la Filosofia, à manera de un sol hermoso, va disipando los restos de aquellos errores añejos, que impidieron la ilustracion de nuestros mayores. Yã vemos publicar con libertad en nuestra Corte un gran numero de obras periodicas de todos los dias, de todas las semanas, de cada 15. dias, de todos los meses, de todos los años

(1) *Ademas de la Aduna critica, ò Hebdomadario de los Sabios, que fuè una continuacion del Diario, se empezó à publicar en Madrid en 1744. la Rapsodia Literaria, y por los años 1755. salian los Discursos Mercuriales; todo durò muy poco. De algunos años à esta parte se han multiplicado en la Peninsula esta clase de escritos; pero puede asegurarse, que no han salido de su infancia, y que estan muy distantes aun de imitar ò de igualar à nuestro Diario de los Sabios.*